

OSTEOPATÍA

Disciplina holística que propone un enfoque global del paciente, en una visión anátomo-funcional del mismo, y al cual trata mediante terapias manuales, para restituir el equilibrio funcional global.

Quien la encaró por primera vez con un criterio científico, con un mayor fundamento, fue el Dr. Andrew Taylor Still (1828 – 1917), para que no se siguiese con la característica de algo empírico. Still le dio una coherencia a la práctica en relación a los fundamentos teóricos y sentó las bases para continuar con los sucesivos desarrollos de esta disciplina. Entre 1899 y 1901, Still escribió “Filosofía de la Osteopatía” y “Osteopatía, Investigación y Práctica” en los que asienta cuatro principios sobre los que se basa la osteopatía:

1º **Principio:** LA ESTRUCTURA GOBIERNA LA FUNCIÓN

Para Still, la estructura representa las diferentes partes del cuerpo. El ser humano es considerado como un todo unido e indivisible. Estas estructuras son los huesos, los músculos, las fascias, las vísceras, las glándulas, la piel, etc. La **función** es la actividad de cada una de esas partes, tales como la función respiratoria, cardíaca, digestiva, etc. El desorden de la estructura produce el origen de las enfermedades.

La Osteopatía intenta restituir la estructura a su estado normal para que pueda cumplir adecuadamente la función.

2º **Principio:** EL CUERPO ES UNA UNIDAD

El cuerpo humano tiene la facultad encontrar o reencontrar su equilibrio (físico, bioquímico, mental, etc.). Es lo que llamamos **homeostasis**. Still sitúa esta unidad a nivel del sistema mio-fascio-esquelético. El sistema es susceptible de guardar en la memoria los traumatismos sufridos. Por ej., en el oído interno están los conductos semicirculares que condicionan nuestro equilibrio, este último se encarga obligatoriamente que el plano de los ojos sea siempre horizontal, en cualquier posición de la columna vertebral. Una persona que reciba un golpe lateral izquierdo a nivel de la cabeza, su cuerpo va a tratar de adaptarse a ese nuevo estado, compensando a nivel de la columna vertebral, con el fin de guardar siempre la línea de los ojos en horizontal (provocando una posición escoliótica), Still también observó, con buen criterio, que el psiquismo tiene una gran influencia sobre la función, y que la alteración estructural también tenía una influencia sobre el psiquismo. Obviamente, no hay “Osteopatía Psíquica”, pero existe la terapia cráneo-sacra (William Garner Sutherland, alumno de Still en 1895, creador de la terapia cráneo-sacra, incorporó el concepto de **aliento vital** (energía, prana, ki, etc.) a la Osteopatía.

3º Principio: EL CUERPO ES CAPAZ DE AUTOCURACIÓN

La experiencia indica que el cuerpo es capaz de **AUTOCOMPENSACIÓN** (más adecuado que autocuración). Por ej., se demuestra que cualquier disfunción que provoque hipomovilidad se compensa con articulaciones, de proximidad inmediata, con hipermovilidad; pues como el cuerpo es una unidad, provoca que el “resto” compense la disfunción de un sector. Este principio apunta al hecho que no habiendo obstáculos sobre los conductos nerviosos, linfáticos y vasculares, la nutrición celular y la eliminación de desechos se cumple correctamente.

4º Principio: LA REGLA DE LA ARTERIA ES ABSOLUTA

Para Still, la sangre es el medio de transporte de los elementos que permiten asegura una inmunidad natural, por lo tanto de luchar contra las enfermedades. El papel de la arteria es primordial, ya que su perturbación conlleva a una mala circulación arterial. Entonces el retorno venoso es más lento, provocando paralizaciones venosas, y por lo tanto, acumulaciones de toxinas.

En realidad, hoy en día, deberíamos decir que: LA REGLA DEL PAQUETE **VÁSCULONERVIOSO** ES ABSOLUTA. El paquete **vásculo-nervioso** es **vena-arteria-nervio** (donde hay una arteria hay una vena, y donde hay una vena y una arteria, hay un nervio; siempre van juntos).

La disfunción osteopática, en cualquier sector del cuerpo, produce repercusiones “a distancia”, a través de alteraciones en la circulación de la sangre. Still decía que las arterias tienen la capacidad de colapsarse, de producir vaso-espasmo, y entonces, ese vaso-espasmo produce menor circulación a distancia.

Como ejemplo de este principio, supongamos una disfunción en las vértebras T4, T5, T6, que corresponden al estómago. Las consecuencias serán: que la sangre arterial llega con más dificultad al estómago, que el flujo nervioso está disminuido, que el retorno venoso es más lento, etc. El estómago, aún no estando enfermo, funciona con más dificultad y se vuelve más vulnerable. Por la ley del menor esfuerzo, la enfermedad se instala en el órgano más debilitado. Basta con un importante estrés para que el estómago no responda correctamente.

La OSTEOPATÍA, específicamente, presta atención al concepto de disfunción osteopática o disfunción somática. Los quiroprácticos hablan de **DIM (Disfunción Intervertebral Mínima)** que es una disfunción entre vértebras, pero la **disfunción osteopática** puede localizarse en cualquier parte del cuerpo y no sólo en la columna; además se la denomina somática porque involucra a todo el cuerpo y porque compromete no sólo la estructura ósea, sino también a

ligamentos, cartílagos, fascias, músculos (hay una alteración corporal global, es una mirada más amplia).

La sesión osteopática comienza siempre por el trabajo de partes blandas (técnicas de bombeo, de relajación, de elongación, puntos trigger, masajes, etc,) y sólo al final, la **movilización** (al tener trabajadas todas las partes blandas, la movilización es suave, por ello, la movilización osteopática, a veces requiere thrust, pero no siempre).

TÉCNICAS ESPECÍFICAMENTE OSTEOPÁTICAS

- RPI (Relajación Post Isométrica) EM (Energía Muscular)
- Stretching o Elongación
- Masaje Transverso Profundo
- Puntos Trigger
- Bombeo
- Técnicas Osteopáticas Directas e Indirectas (con/sin Thrust)
- Manipulaciones Viscerales
- Terapia Craneosacra

Fuente: Prof. Dr. Marcelo Manetti

Sociedad Argentina de Osteopatía, Quiropraxia y Reflexología